



Sorolla y el mar
Obras de Joaquín Sorolla
Texto de Manuel Vicent
Edit. La Fábrica, 2018

Son muchos los motivos, uno de ellos personal, para recomendar este libro y rendir un humilde homenaje al gran pintor Joaquín Sorolla en el centenario de su muerte.

Valenciano de nacimiento, el Mediterráneo fue una presencia constante en su vida y supo reflejar como nadie la espléndida luz y sus mágicos destellos en el cielo, en la arena, en los cuerpos, en el vuelo de un vestido, en las velas de los barcos, en el agua...

Nacido para pintar, desde niño mostró su destreza con los pinceles y empezó a ser famoso con apenas 20 años, lo que le permitió viajar y acercarse a las corrientes artísticas del momento y encontrarse en París con el impresionismo, un movimiento que le caló hondo y transformó para siempre su forma de trabajar.

El aire libre era el escenario donde Sorolla se encontraba más cómodo pintando, la luz del mar le hechizaba hasta el punto de convertirse en la principal protagonista de sus cuadros. Sabía captar de una manera especial escenas locales, instantes fugaces que con sus pinceladas libres convertía en bellísimas estampas.

Prologado por Manuel Vicent, también valenciano y un ilustre de las letras, bajo el título "Con la luz del Mediterráneo a cuestas", Vicent reflexiona sobre la personalidad de Sorolla y señala que más allá de sus escenas marineras "el pintor da testimonio de la lucha cruel por la vida".

Pues tras esa presunta felicidad que destilan sus cuadros por esa manera tan personal de reflejar la luz, "estaban las pasiones y las miserias de estos hombres de mar".

Una veintena de sus cuadros, donde el mar es el protagonista, ilustran este libro, un tesoro para cualquier biblioteca aunque no sea más que una pequeña muestra del encomiable legado pictórico de Sorolla. TPO.